INFORME

Relevamiento Coordinadores/as REA 2025

Autoras: Mariela Lacoretz, Mailén Lallement, Clara Pissolito
Comisión Gobernanza
Red de Restauración Ecológica Argentina
Junio 2026

Comisión Gobernanza REA

Informe relevamiento coordinadores/as REA

RESUMEN

A fines de 2025, la Comisión de Gobernanza de la REA realizó un relevamiento interno dirigido a coordinadores/as de los nodos, con el objetivo de conocer el estado actual de la coordinación, identificar dificultades y generar insumos para fortalecer la organización de la red. El relevamiento contó con 21 respuestas y representación de los 9 nodos. Los resultados muestran que la coordinación se sostiene principalmente sobre trabajo voluntario, con dedicaciones bajas o moderadas y que las tareas abarcan la organización de reuniones, la comunicación, la difusión, la incorporación de miembros y la articulación entre actores. A partir de este diagnóstico, el informe propone avanzar en herramientas comunes para clarificar roles, distribuir tareas y planificar procesos de renovación.

INTRODUCCIÓN

La Red de Restauración Ecológica Argentina (REA) es una red nacional integrada por personas, grupos e instituciones vinculadas con la restauración ecológica. Se formalizó en 2012 y se organiza en nodos regionales. Estos nodos reúnen a integrantes de distintas zonas del país. Su función es promover acciones de restauración, compartir experiencias, difundir información y favorecer el vínculo entre actores que trabajan sobre la degradación y recuperación de ecosistemas. Actualmente, la REA cuenta con nueve nodos regionales: Centro, Chaqueño, Cuyo, NEA, NOA, Pampas, Patagonia Norte, Patagonia Sur Atlántica y Patagonia Sur Cordillera. En los últimos años, la red tuvo un crecimiento importante. Entre 2018 y 2023 pasó de 206 a 1338 integrantes y aumentó la diversidad de actores que la componen (Zelaya et al. 2026)[1].

El crecimiento de la REA vuelve necesario fortalecer sus formas de organización interna. En este marco, la Comisión de Gobernanza busca aportar al proceso de construcción de acuerdos sobre el funcionamiento de la red. Su trabajo parte de reconocer la importancia de ordenar la

1 Zelaya, P. V, B. Guida-Johnson, M. V Lacoretz, M. Tadey, E. Kowaljow, R. Montiel, R. Torre, and P. Meli. 2026. The role of networking in fostering ecological restoration: a Latin American perspective from Argentina. Restoration Ecology: 1–10. doi:10.1111/rec.70360.

comunicación interna, la coordinación entre nodos, la distribución de tareas, las formas de participación y los mecanismos de toma de decisiones. Para ello, la comisión se propone generar insumos, sistematizar información y facilitar discusiones que ayuden a definir criterios comunes sobre cómo se organiza la red, quiénes participan en cada instancia y cómo se acuerdan las decisiones.

En este contexto, la Comisión de Gobernanza realizó un relevamiento dirigido a coordinadores y coordinadoras activos de los nodos de la REA. El objetivo fue conocer cómo se está llevando adelante la coordinación en la red, qué tareas se realizan, qué dificultades aparecen y qué aspectos podrían fortalecerse. Este informe presenta los principales resultados del relevamiento y propone insumos para avanzar en acuerdos sobre el funcionamiento de la red.

METODOLOGÍA

El relevamiento se realizó mediante un formulario en línea elaborado por la Comisión de Gobernanza de la REA. La convocatoria fue enviada a coordinadores y coordinadoras de los nodos regionales. La recepción de respuestas cerró el 25 de noviembre de 2025. En total se recibieron respuestas de 21 coordinadores/as, luego de unificar respuestas duplicadas. El relevamiento contó con representación de los 9 nodos de la red.

El formulario incluyó preguntas sobre la cantidad de coordinadores/as por nodo, la antigüedad en el rol, la proyección de continuidad, la dedicación mensual aproximada, las tareas desempeñadas y las tareas que se consideran propias de la coordinación pero que no pueden realizarse por falta de tiempo, apoyo u otros factores. Al final del formulario se incluyó un espacio abierto para comentarios y preguntas.

RESULTADOS

Equipos de coordinación por nodo

La cantidad de coordinadores/as activos/as que respondieron el relevamiento fue desigual entre nodos. El Nodo Centro contó con 5 respuestas; los nodos Chaqueño, Cuyo y Patagonia Sur Cordillera con 3; NEA y Pampas con 2; y NOA, Patagonia Norte y Patagonia Sur Atlántica con 1 (Figura 1). El listado nominal se presenta en la Tabla 1. Esta distribución indica que algunos nodos cuentan con equipos de coordinación más amplios, mientras que otros dependen de una sola persona activa. Esta situación representa un punto de atención para la sostenibilidad de la coordinación.

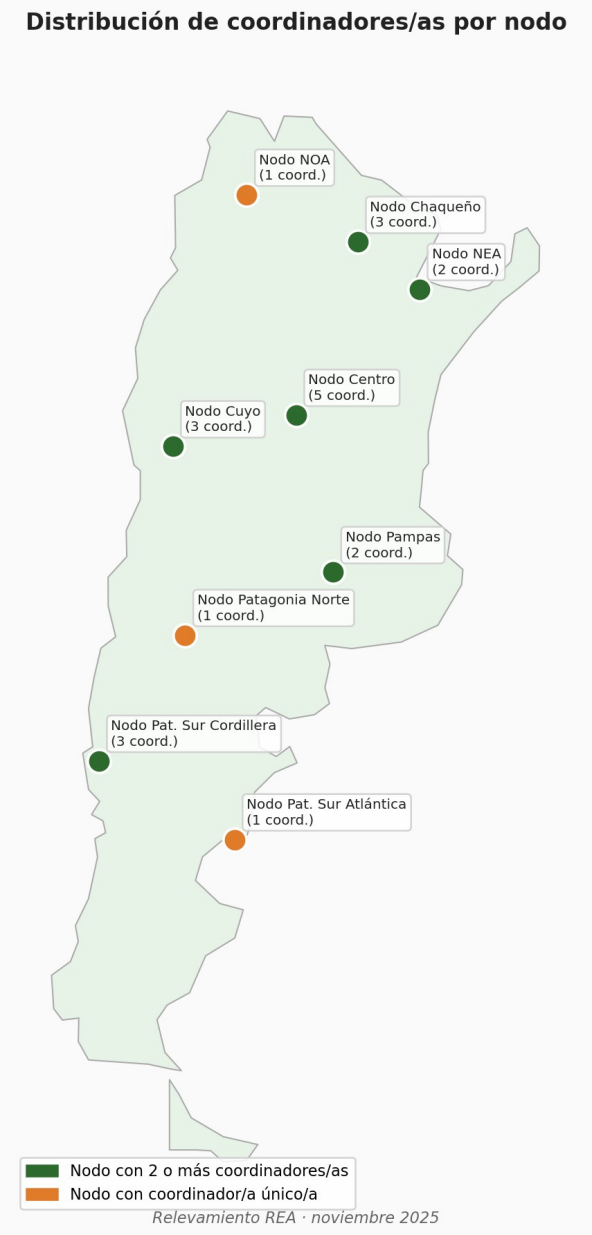


Figura 1. Distribución de coordinadores/as por nodo.

Tabla 1. Conjunto de coordinadores/as activos/as que respondieron el relevamiento, organizados por nodo.

Nodo	Coordinadores/as activos/as
Nodo Centro	Fabiana Flores Villagra, Juan Orco, Sara Mas, Edgardo Pero, Romina Torre
Nodo Chaqueño	Patricia Viviana Zelaya, María Fernanda Martínez Gálvez, Amalia Valeria Ibañez Moro
Nodo Cuyo	Mailén Lallement, Ana Laura Hidalgo, María Emilia Fernández
Nodo NEA	Rosario Montiel, Violeta Amancay Zambiasio
Nodo NOA	Liliana Ramírez (única coordinadora activa)
Nodo Pampas	Mariela Lacoretz, Natalia Rodriguez
Nodo Patagonia Norte	Carla Suárez
Nodo Patagonia Sur Atlántica	Nicolás Ciano (único coordinador activo)
Nodo Patagonia Sur Cordillera	Clara Pissolito, María José Toledo, Mariana Tadey

Dedicación mensual

La gran mayoría de las personas en la coordinación dedica entre 1 y 10 horas mensuales a su rol, lo que representa el 67% de las respuestas (Figura 2). Algunas superan las 10 horas mensuales (19%), en general asociado a momentos de mayor actividad como el ENREA, mientras que unas pocas (14%) reportan menos de 1 hora mensual, principalmente en nodos con baja actividad o en proceso de reorganización (Figura 2). Estos datos deben interpretarse en el marco de una tarea voluntaria. Cualquier propuesta de mejora debe contemplar esta realidad.

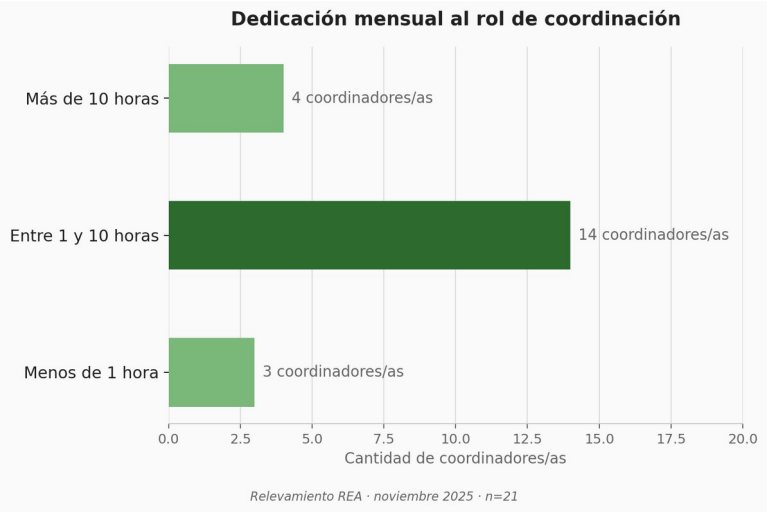


Figura 2. Dedicación mensual al rol de coordinación.

Actividades habituales de coordinación

Las tareas mencionadas por las personas en la coordinación son diversas y pueden agruparse en cinco grandes áreas: coordinación interna, comunicación y difusión, gestión de miembros, organización de actividades y apoyo general al funcionamiento de la red. En el área de **coordinación interna** se incluyen la participación en reuniones generales, reuniones de nodo y reuniones de comisiones, así como la organización de temas de reunión, la elaboración de minutas y la propuesta de objetivos de trabajo para la reunión. En **comunicación y difusión**, las tareas abarcan difundir iniciativas, talleres, cursos y novedades por Instagram, WhatsApp, correo electrónico y otros canales. También se mencionó el manejo de cuentas de Gmail, redes sociales de los nodos y actualización de contenidos en la web. En relación con la **gestión de miembros**, se mencionaron tareas como revisar formularios de inscripción, incorporar nuevos integrantes y poner en contacto a personas, proyectos e instituciones. Otra área de trabajo es la **organización de actividades**, que incluye webinars, charlas abiertas, talleres de intercambio y acciones vinculadas con el ENREA. Por último, algunas respuestas mencionaron tareas de **apoyo general**, como aportar al nodo desde equipos o comisiones específicas y colaborar con tareas variadas según las necesidades del momento.

La frecuencia de menciones muestra que no todas las tareas aparecen con el mismo peso en las respuestas (Figura 3). Las actividades más comunes son las vinculadas con sostener la comunicación básica de la red, como participar en reuniones de coordinación y difundir información por redes, correo electrónico o WhatsApp. En cambio, otras tareas aparecen de manera más acotada, como organizar actividades, incorporar nuevos miembros, gestionar redes sociales, colaborar con el ENREA, participar en comisiones específicas o actualizar la web. Esto sugiere que existe un conjunto de tareas compartidas por la mayoría de las coordinaciones, mientras que otras dependen más de la disponibilidad, la organización interna o el momento particular de cada nodo.

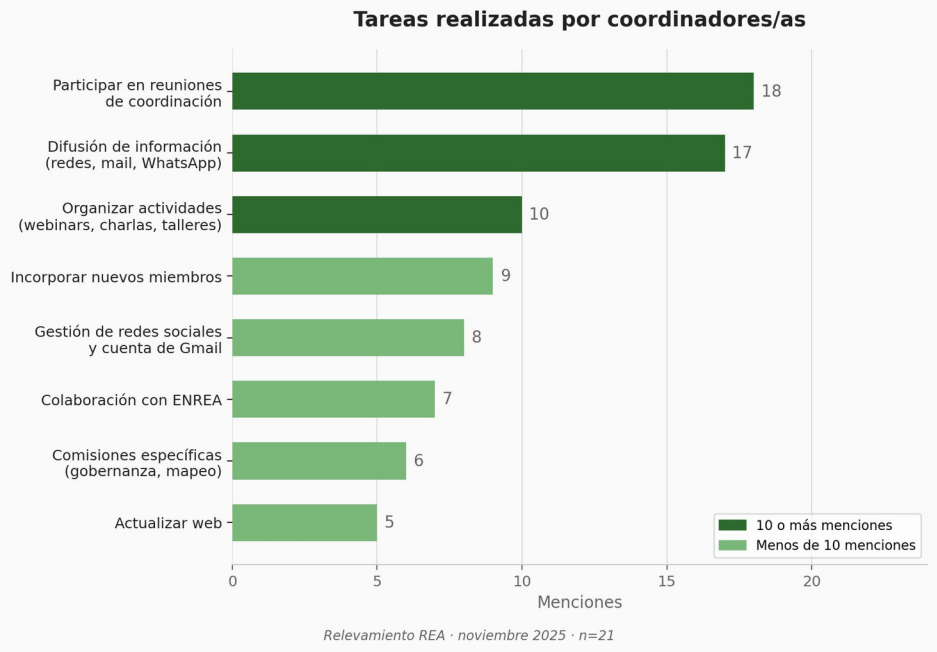


Figura 3. Tareas realizadas por coordinadores/as.

Actividades pendientes y áreas a fortalecer

Además de relevar las tareas que se hacen, el formulario consultó qué actividades se consideran importantes para la coordinación pero no siempre pueden llevarse adelante por falta de tiempo, apoyo u otros factores. Las respuestas se agruparon en cinco áreas principales: organización interna, comunicación y visibilidad, producción de contenidos, gestión y articulación y, por último, financiamiento y vinculación (Figura 4).

En relación con la **organización interna**, varias respuestas señalaron dificultades para sostener la participación en reuniones de los nodos. También se mencionó la necesidad de clarificar roles, pautar mejor los planes de trabajo y distribuir responsabilidades de manera periódica o rotativa. Otra área mencionada fue la **comunicación y visibilidad** de la red. En este punto aparecieron tareas vinculadas con el manejo de redes sociales, la actualización de la web, la presencia en YouTube, la difusión de actividades y la generación de materiales audiovisuales. Las respuestas también identificaron actividades de **producción de contenidos** que no siempre pueden sostenerse. Entre ellas se mencionaron la organización de charlas, capacitaciones y talleres, así como la elaboración de protocolos, guías o documentos colectivos sobre restauración. Algunas tareas pendientes se vinculan con la **gestión y articulación** entre nodos. Se mencionó la necesidad de actualizar registros de integrantes, relevar proyectos, sumar nuevas personas, promover pasantías y mejorar la interacción entre nodos. Por último, varias respuestas señalaron la búsqueda y gestión de **financiamiento** como una tarea importante pero difícil de iniciar. Esta necesidad aparece asociada tanto al funcionamiento de los nodos como a la posibilidad de impulsar actividades, proyectos propios y nuevas instancias de participación. También se mencionó la importancia de promover pasantías, fortalecer vínculos con redes de restauración de otros países y representar o vincular a la REA con otras instituciones y organismos de decisión.

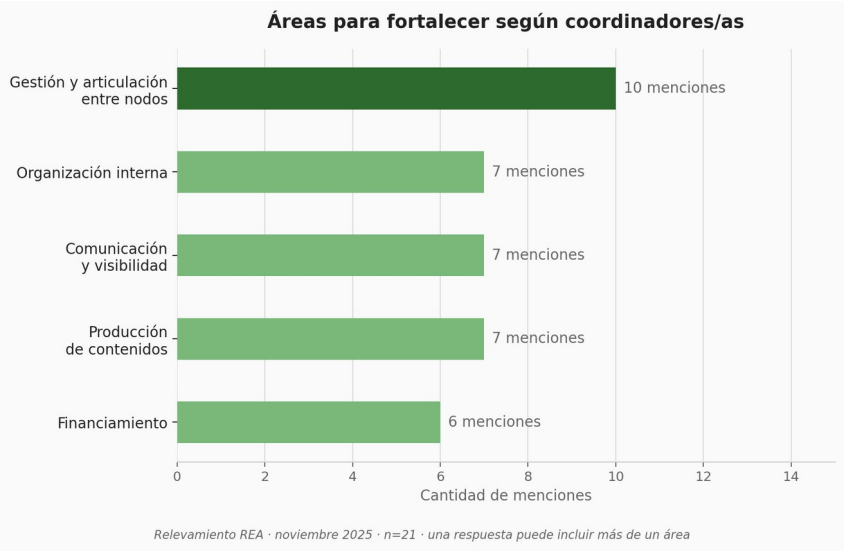


Figura 4. Áreas y actividades para fortalecer dentro de la red según coordinadores/as activos/as.

REFLEXIONES FINALES

Los resultados del relevamiento permiten identificar aspectos concretos del funcionamiento de las coordinaciones, pero también abren preguntas más amplias sobre la organización de la REA. En particular, muestran la necesidad de clarificar qué se espera de las coordinaciones, cómo se articulan los nodos entre sí y qué responsabilidades corresponden al trabajo de cada nodo y cuáles al funcionamiento de la red en su conjunto.

Una primera reflexión se vincula con el propósito compartido de la REA. Las respuestas muestran que cada nodo sostiene tareas, prioridades y ritmos propios. Esa diversidad constituye una fortaleza, ya que permite responder a realidades territoriales diferentes. Sin embargo, también puede dificultar la construcción de un horizonte común que oriente las acciones de toda la red. Esto podría explicar, al menos en parte, la dificultad para unificar criterios y fortalecer el sentido de pertenencia a la REA más allá del nodo de origen. En este sentido, resulta oportuno volver a discutir cuál es la visión y la misión de la red en esta etapa, si ese propósito es compartido por quienes coordinan y cómo se traduce en acciones concretas tanto para los nodos como para la organización nacional.

En relación con ello, el relevamiento muestra que la mayor parte de las tareas desarrolladas por las coordinaciones se concentra en la gestión cotidiana de cada nodo. Se trata principalmente de actividades administrativas, organizativas y de comunicación interna, indispensables para sostener el funcionamiento local. Sin embargo, las coordinaciones también integran un espacio colectivo encargado de articular el trabajo entre nodos y acompañar el desarrollo de la REA como organización nacional. Esta segunda dimensión aparece menos explicitada en las respuestas, más allá de la participación en reuniones generales o del intercambio de información. Esto sugiere la necesidad de definir con mayor claridad cuáles son las responsabilidades vinculadas al funcionamiento interno de cada nodo y cuáles corresponden al trabajo conjunto de la red.

Esta distinción abre una pregunta adicional: ¿queremos que el rol de coordinación se limite principalmente a tareas administrativas o esperamos que tenga un papel más activo en la construcción de la REA? Si el objetivo es fortalecer la dimensión colectiva, podría ser útil asignar responsabilidades concretas vinculadas al desarrollo de la red nacional. En este marco, el trabajo mediante comisiones temáticas constituye una alternativa posible. Comisiones dedicadas, por ejemplo, a comunicación, organización del ENREA, financiamiento, personería jurídica, gobernanza, mapeo u otros temas emergentes permitirían distribuir responsabilidades, promover la participación activa de las coordinaciones y generar espacios de trabajo continuos entre encuentros.

En este contexto, también podría fortalecerse el espacio de coordinación general, reconociéndolo como una Mesa de Coordinación Nacional con funciones claramente definidas, orientadas a la articulación entre nodos, el seguimiento de acuerdos, la priorización de acciones comunes y la coordinación del trabajo de las distintas comisiones. Esto contribuiría

a que la coordinación no quede centrada exclusivamente en la gestión cotidiana de cada nodo y pueda desempeñar un papel más activo en el cumplimiento de los objetivos de la REA.

Estas reflexiones no pretenden ofrecer respuestas definitivas, sino poner sobre la mesa algunos interrogantes que podrían orientar la discusión colectiva en las reuniones de coordinación y en el próximo ENREA:

- ¿Cuál es el propósito común que queremos que articule a la REA?
- ¿Qué implica concretamente coordinar la red, además de coordinar un nodo?
- ¿Qué responsabilidades deberían asumir las coordinaciones en relación con el desarrollo de la REA como organización nacional?
- ¿Podría el trabajo mediante comisiones temáticas fortalecer esa dimensión colectiva?